

La Pinacote^{ca} de la Universidad de Concepción es considerada hoy día, prácticamente por consenso unánime de críticos, estéticos, e historiadores del arte como la colección mas completa e integralmente de mayor calidad en lo que respecta a originales de la pintura chilena en nuestro País. Tan sólo el conjunto de pinturas alcanza a mil doscientos cuadros aparte de Dibujos, Grabados y otras obras realizadas en distintas técnicas. Cuenta, asimismo, con un anexo destinado a reproducción de la Pintura Universal de todos los tiempos, y que edita como material didáctico y de conocimiento artístico, la Unesco en Paris.

En la sección chilena de originales puede seguirse toda la trayectoria histórica y estilística de nuestra pintura desde la colonia hasta hoy día: coloniales religiosos anónimos de los siglos XVII y XVIII; precursores como Gil de Castro, Mauricio Rugendas, Ernesto Charton, Raimundo Moinvoissin; iniciadores de la pintura de paisajes; como Ramírez Rosales y Antonio Smith; representantes de la pintura del retrato y la composición con figuras de la primera etapa, tales como Mandiola, Caro, Carmona y otros; los maestros de la madurez: Pedro Lira, Alfredo Valenzuela Puelma, Alberto Valenzuela Llanos y Juan Francisco González; altos representantes del período medio: Campos, Subercaseau, Errázuriz, Fossa Calderón, Plaza Ferrand, Ernesto Molina, Celia Castro, las hermanas Mira etc.etc.; casi todos sino todos los representantes de la Generación del Trece: Exequiel Plaza, Pedro Luna, Arturo Gordon, los hermanos Lobos, los hermanos Vergara, Andrés Madariaga, Ulises Vásquez, Enrique Bertrix, Agustín Abarca etc. etc.; movimiento montparnasse: José Perotti, Enriqueta Petit, Camilo Mori, Pablo Burchard, etc.etc.; generación del 28 y del 40: José Caracci, Ana Cortes, Inés Puyó, Marco Bontá, Hernán Larraín, Enrique López, Augusto Eguiluz, Carlos Pedraza, Sergio Montecino, Fernando Morales Jordán, Luis Tortero etc. etc.; las generaciones mas inmediatas representadas por Barrada, Balmes, Gracia Barrios, Antunez, Vergara Grez, Matilde Pérez, Ximena Cristi, Iván Vial, Ricardo Yrarrazaval y así hasta nuestros días.

Se trata, pues, de una colección sino exhaustiva (que eso es, prácticamente imposible alcanzar) completísima y de la más alta jerarquía repetimos, ya que muchos de esos cuadros son los mas altamente representativos, así, por ejemplo: "El Pintor Bohemio" de Exequiel Plaza, "La Ninfa de las Cerezas" de Alfredo Valenzuela Puelma, "Los Borrachos" de Arturo Gordon, "Los Dibujantes" de Julio Ortiz de Zarate, "La Mujer del Quitasol" de Pedro Reska, "El Paisaje de Invierno" de Pedro Lira, "La Toilette" de Julio Fossa Calderón, "El Retrato de su Hija" de Pashin Bustamante, "El Cementerio de Santa Inés" de Israel Roa, son cuadros que si desaparecieran mutilarían la importancia y continuidad de la Escuela Chilena de Pintura.

El edificio para este Museo, es moderno, hermoso y adecuado. Se realizó algunos años mas tarde de obtenido su patrimonio pictórico. La Universidad de Concepción reforzó el presupuesto que había destinado a la construcción con otra suma que agregó como espontanea donación el Gobierno Mexicano con motivo del terremoto de 1960. Junto con esta generosa dádiva el Gobierno Mexicano a portó al edificio como ornamento símbolo de la hermandad cultural, el extraordinario mural de doscientos cincuenta metros cuadrados, del pinto Jorge González Camarena, titulado "Presencia de América Latina". Este mural resalta al fondo del hall de acceso de la Pinacoteca y desarrolla, con figuras monumentales y una esplendida armonia de colores, el tema de la fusión de las razas y las culturas española e indigena precolombina que origina la actual cultura latinoamericana, el sentido de una aspiración y un destino común. Es, como dice el artista, un Himno plástico a los ideales bolivarianos y nerudianos en torno a la unidad de América.

Las Salas en que se muestra parte de la colección son amplias elegantes y tecnicamente iluminadas

La Colección fué organizada y seleccionada desde su origen por el creador de la Pinacoteca y Director actual Tole Peralta, quien antes de obtener para ella el edificio la movilizó a Buenos Aires donde obtuvo un éxito clamoroso. Se contaba en ese entonces tan sólo con el núcleo que originó la enorme colección, siendo uno de los primeros aportes la donación que hiciera a la Universidad por intermedio de Tole Peralta en la persona de ^{su} rector de esa época don David Stickin, el coleccionista Julio Vásquez Cortes. De este magno aporte de pintores de la generación del trece dió su informe el entonces Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, don Carlos Pedraza. Desde ese día el patrimonio pictórico aumentó con ritmo constante ya que los rectores que sucedieron al señor Stickin, señores Ignacio González Ginouves, Edgardo Enríquez Frodden, Carlos von Plessing Baentsch y Guillermo González Bastias su actual rector continuaron otorgandole en un gesto unanime de admiración, una ayuda constante y sostenida.